



Capítulo 438: El Príncipe de la Nada



Sunny miró al vacío con recelo.

"¿Sí? ¿Y cómo es que estás tan preocupado por mi bienestar?"

La voz permaneció en silencio por un momento, luego respondió con melancolía:

"Realmente no he hablado con nadie en mucho, mucho tiempo. Sería una lástima encontrar finalmente a alguien con quien hablar, solo para que mueran pronto. ¿No crees?"

"Ese tipo definitivamente no es un simple Lost... ¿Cuál es su trato, realmente? ¿Es realmente un ser humano o sólo pretende serlo?"

Sunny pensó un poco y luego dijo:

—Supongo. Y ya que estamos en el tema... ¿Cómo es exactamente que somos capaces de hablar?"

Esperaba que la voz cambiara de tema o ignorara la pregunta, pero para su sorpresa, en realidad respondió:

"No estoy muy seguro. Esto tampoco me había pasado antes".

Al cabo de un rato, añadió vacilante:

"¿Tienes... ¿Has encontrado tal vez un pedazo de un espejo roto en alguna parte?"

Algo hizo clic en la mente de Sunny.

"Espejo roto... Bestia Espejo... Bestia..."

¡El Reflejo Ascendido! El fragmento de un espejo que la extraña criatura había dejado atrás todavía estaba dentro del Cofre de la Avaricia... embadurnado con su sangre... ¡Mierda!"

Así que el dueño de la voz fue el creador del Reflejo asesino que Sunny había encontrado en el Juicio Final. Ese... Eso le dio tantas preguntas como respuestas.

Sin embargo, realmente no podía pensar en eso en ese momento, porque la presión del Defecto ya se estaba acumulando en su mente, obligándolo a hablar.

"Ahora que lo mencionas, recientemente encontré un pedazo de un espejo roto. Con la palabra "Beastie" escrita con letra de niño".

La voz permaneció en silencio por un momento, luego preguntó en voz baja:





—¿Cómo? ¿Cómo lo encontraste exactamente?

Sunny no respondió durante todo el tiempo que pudo, y luego habló a regañadientes:

"Ese fragmento de espejo fue dejado por una poderosa criatura que maté. Me lo llevé conmigo, pensando que podría llegar a ser importante".

Esta vez, la voz estuvo en silencio durante un período de tiempo especialmente largo. Cuando finalmente habló, había una pizca de angustia en él. El dueño de la voz se esforzó mucho por reprimirla, pero su dolor parecía ser demasiado profundo para no filtrarse en sus palabras ni siquiera ligeramente.

"... Así que está muerto. Ya veo.

Luego, se quedó en silencio una vez más.

Después de un rato, preguntó cuidadosamente:

"Tú, eh... No te vas a enfadar conmigo por haber matado a tu mascota, ¿verdad?

Un profundo suspiro resonó desde el vacío.

"Enojado... ¿contigo? ¿Por qué iba a estar enfadado contigo? Tú no tienes la culpa de lo que nos pasó".

Sunny se estremeció, sospechando que quienquiera o lo que fuera que hubiera sido responsable de que la Bestia Espejo se separara de su creador, y finalmente muriera por su mano, tenía mucha suerte de que el dueño de la voz se hubiera convertido en uno de los Perdidos.

Luego, preguntó cautelosamente:

"¿Qué... Pero, ¿qué era exactamente? Nunca había visto una criatura así".

La voz parecía más controlada de sí misma cuando respondió después de unos largos momentos:

"Una manifestación de mi Habilidad de Aspecto. Una especie de Eco, se puede decir. Yo... Lo creé cuando era solo un niño solitario. Estuvimos juntos mucho tiempo, antes... antes ya no lo éramos".

Sunny inclinó la cabeza y luego frunció el ceño ligeramente.

—¿A qué te refieres con un niño? ¿Un niño con una habilidad de aspecto?

La voz rió amargamente.

"Ah, eso... Tuve mi primera pesadilla cuando tenía doce años. Es raro, pero a veces sucede. Sin embargo, pocos niños sobreviven al juicio".

Sunny parpadeó.





"Ser enviado a la Pesadilla a las doce... ¡Por supuesto, muy pocos sobreviven!"

Lo que sí sabía era que, en casos extremadamente raros, las personas infectadas por el Hechizo estaban fuera del rango de edad habitual. Toda la primera generación de los Despiertos lo había sido, por ejemplo. Y hubo casos de esta anomalía hasta el día de hoy, a pesar de que generalmente le sucedía a alguien mayor que la norma, no a alguien más joven.

– Y yo pensaba que tenía mala suerte...

Se aclaró la garganta y luego dijo torpemente:

"Bueno... Lamento su pérdida. Si te hace sentir mejor, la criatura trató de decir algo antes de morir. Este... Nunca dejamos de buscar. Algo así.

La voz, sin embargo, no respondió. Parecía que su dueño había gastado una vez más toda la esencia de su alma... o lo que fuera que le permitiera comunicarse con Sunny... y ahora se había ido por unos días más.

Sunny suspiró.

"¡Maldito sea! ¡Ni siquiera tuve tiempo de preguntarle cómo sobrevivir a las malditas estrellas!"

Más estratégico con la forma en que eligió sus palabras, ¡maldita sea!

* * *

Sunny pasó unos días más cayendo en picado en el vacío. A estas alturas, le costaba recordar lo que se sentía al no caerse. La oscuridad parecía ser eterna y estar siempre presente, como si siempre hubiera estado aquí, en su abrazo vacío, y toda su vida real no fuera más que un extraño sueño.

– ¿A lo mejor sí?

No... No, no lo era. Estaba casi seguro.

Para cuando la voz regresó, el vacío había cambiado ligeramente. No solo las luces brillantes distantes ahora estaban más cerca y eran más brillantes, sino que también se sentía como si el aire se estuviera calentando.

Sunny estaba en su lugar habitual, sentado con las piernas cruzadas en el centro del cofre del tesoro y entrenando para controlar mejor el flujo de la esencia de la sombra. En la superficie de la tapa, cerca de él, había un arco largo oscuro y un carcaj de flechas negras.

"... ¿Prácticas tiro con arco?"

Sunny abrió los ojos y miró en la oscuridad, luego se encogió de hombros.





"La verdad es que no. Pero espero aprender un poco de ello pronto".

Hizo una mueca y señaló con la cabeza hacia su brazo roto:

"Sin embargo, necesito dos manos que funcionen antes de poder hacerlo".

El arco y el carcaj de las flechas eran los mismos que le había confiado a San antes. Ambas Memorias fueron Ascendidas, pero solo del primer nivel. Los encantamientos del arco lo hacían increíblemente fuerte y resistente, mientras que el único encantamiento que poseían las flechas era que venían como un carcaj completo en lugar de uno solo.

Su brazo roto, mientras tanto, se estaba curando. Ya podía mover los dedos, pero el proceso estaba lejos de terminar. Sin embargo, estaba a mitad de camino.

Sunny se curó mucho más rápido que los humanos mundanos, e incluso que otros Despiertos. Estaba seguro de que en una semana más o menos, sería capaz de quitarse la férula y tensar el lazo negro.

La voz se demoró y luego dijo:

"No tuvimos tiempo de hablar de las llamas divinas la última vez".

Sunny asintió.

—Efectivamente.

Entonces, recordó algo y preguntó:

"Oh, por cierto... ¿cómo te llamo? ¿Tienes un nombre? Es un poco incómodo seguir pensando en ti simplemente como la Voz".

La voz se rió.

—¿Un nombre? Solía tener un nombre, supongo.

Sunny suspiró.

"¿Sí? Bueno, ¿qué es?"

El vacío se demoró un rato, luego respondió divertido:

"... Mordret. O, mejor dicho... El príncipe Mordret, supongo.

Sunny abrió y cerró la boca un par de veces, luego preguntó con sospecha en su voz:

"¿Príncipe? ¿De qué eres tú el príncipe?"

Mordret se echó a reír.

"¡Nada! Soy un Príncipe de la Nada. Nada de nada..."

